

// Reseñas //



Usos políticos de la nostalgia

Ramón Esteban Chaparro

Bellas Artes Editorial

2020

Nosotros y los otros

Raquel Guzmán¹

Recepción: 30 de abril de 2022 // Aprobación: 23 de mayo de 2022

Una imponente fotografía de la Marcha de los bombos (2017) de Eduardo Rapetti Salik abre este libro. El eje de la figura está atravesado por la bandera de Santiago del Estero (adoptada en 1986) rodeada por una multitud que porta los típicos bombos y, a lo lejos, algunas banderas argentinas. Queda señalado allí el espacio simbólico sobre el cual Ramón Esteban Chaparro, investigador de la UNSE, construye minuciosamente el análisis de las tradiciones locales y las relaciones de afinidad y conflicto con los debates sociales y políticos.

La argumentación se ordena en dos ejes: en la Parte Primera, el texto de Julio Argentino Jerez se lee en múltiples direcciones, en su construcción poética, las condiciones de producción, las relaciones intertextuales con la canción popular del momento y profundiza en las perspectivas de análisis de que fue objeto. En la Parte Segunda el autor desanuda la trama discursiva en la que se entretajan los discursos político, histórico, periodístico, religioso en la

¹Doctora en Humanidades por la Universidad Nacional de Salta. Investigadora del Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Salta. E-mail: radallac@yahoo.com.ar

apropiación de las producciones culturales. Las representaciones de la provincia de Santiago del Estero son revisadas y puestas en cuestión tanto en su construcción diacrónica como en el modo en que se entrecruzan en un momento clave como es la aprobación de la Constitución Provincial bajo el gobierno de Carlos Juárez (1997). Los debates explícitos e implícitos, dentro mismo del campo musical son referidos por Chaparro ateniéndose a artículos periodísticos, entrevistas y las redes de réplicas implicadas en los textos y en los repertorios de distintos artistas. Las consideraciones de Marc Angenot acerca del discurso social y los comportamientos que aportan las reglas de lo decible y lo escribible, sostienen el desarrollo del análisis de un fenómeno particular y de las modalidades que adquiere el control de los discursos. De modo paralelo indaga acerca de las vicisitudes de la “nostalgia”, asociada a patologías en sus inicios, para migrar a consideraciones utópicas y nacionalistas luego y, finalmente, una condición psicológica que expresaba el anhelo del regreso al hogar, pero también a un tiempo idílico, infancia o juventud. Siguiendo a Linda Hutcheon, *Usos políticos de la nostalgia* desgrana minuciosamente el derrotero de una pasión cristalizada en un mito sociopolítico.

El fenómeno del que se ocupa Ramón Chaparro tiene una apariencia sencilla, una práctica naturalizada cuyos efectos se invisibilizan y transforman en el tiempo, se trata de una canción folklórica, escrita e interpretada por un joven santiagueño que emigra a Buenos Aires y obtiene notable éxito; cuarenta años después un gobernador promueve una nueva Constitución Provincial donde inscribe aquella canción –“Añoranzas”– como Himno provincial. En ese salto temporal, con sus memorias, repeticiones, implícitos y, en medio de profundos conflictos sociales y políticos de la Provincia, el autor sitúa rigurosos problemas teóricos y propone una lectura no exenta de pasiones y esperanzas. Los procesos de apropiación política de las representaciones sociales no son nuevos, y han preocupado a distintos investigadores comprometidos con la literatura, pero también interpelados por la marginación, injusticia, pobreza y autoritarismo que impide el desarrollo de las provincias argentinas del noroeste, lo que permitió haber instalado en medios académicos el problema de la relación entre el arte y las formas locales de construcción del poder.

En el Prólogo de Pablo Sosa, titulado “Una mirada desobediente”, se traza un mapa del libro y se acentúa la importancia de las preguntas retóricas que plantea el estudio, para desnaturalizar los procesos de construcción de poder de las hegemonías. Esas preguntas, que acicatean las convenciones históricas, las representaciones sociales y las formaciones discursivas en nuestras provincias se conectan con los planteos de Elisa Moyano sobre los

nacionalismos, o los de Andrea Villagrán acerca de la construcción de la imagen turística de Salta esparciendo una mancha temática que resulta clave para leer las producciones artísticas y debatir sobre sus condiciones de producción y circulación.

Este estudio de Ramón Chaparro, como la fotografía de Salik, pone al lector en una situación particular en Santiago del Estero, pero a la vez propicia una reflexión sobre la potencia de los discursos artísticos en la construcción del poder, en distintos enclaves.